**SER IGLESIA EN CHILE HOY**

**Algunas reflexiones sobre la nueva identidad que la Iglesia quiere de sí misma y su nueva presencia en la historia de hoy**

P. Hugo Strahsburger S.M. sdb

2015

I UNA IGLESIA ATENTA A LOS DESAFIOS DEL MUNDO DE HOY

1. El enfoque pastoral: una mirada de fe sobre la realidad
2. Fenómenos sociales y culturales constantes y actuales con repercusiones negativas que preocupan a la Iglesia
3. Una mirada a la realidad interior de la Iglesia
4. Una mirada a los jóvenes

II UNA IGLESIA QUE DESEA RENOVAR SU PRESENCIA EVANGELIZADORA DESDE CRISTO Y SIRVIENDO CON ALEGRIA

1. Una Iglesia que sale de sí misma a la interperie, a evangelizar con alegría y renovando sus estructuras.
2. Una Iglesia que pasa de temer un diálogo con la nueva cultura a aceptar y dialogar con la multiculturalidad.
3. De una Iglesia fuerte y segura de sí misma a una Iglesia que quiere percibirse con una nueva presencia en su ser y en su misión.

III UNA IGLESIA DE PERPLEJA ANTE LA FE JUVENIL A UNA IGLESIA EVANGELIZADORA DE LOS JOVENES, ESPECIALMENTE LOS MÁS NECESITADOS

 Tres consideraciones o premisas desde la experiencia pastoral

1. DE PRESENTAR A CRISTO CON FORMULAS TRADICIONALES A UNA EVANGELIZACION ATRACTIVA Y FESTIVA DE CRISTO
2. DE UNA PASTORAL JUVENIL INTERESADA POR LOS JOVENES POBRES A UNA PASTORAL JUVENIL EN MEDIO DE LOS POBRES
3. SALIR A EVANGELIZAR LAS SITUACIONES JUVENILES Y SUS CUTURAS REVISANDO LOS ESTILOS PASTORALES

**I. UNA IGLESIA ATENTA A LOS DESAFIOS DEL MUNDO DE HOY**

El mundo actual está lleno de luces y sombras, con sus tecnologías deslumbrantes y sus grandes desafíos de justicia y solidaridad, sus contrastes sociales, de bienestar y pobreza, de nuevas fuentes de recursos y de nuevas pobrezas extremas. En medio de esta realidad está la Iglesia, están los jóvenes, y están los salesianos. Con la Iglesia se quiere mirar la realidad, pero especialmente en aquellos aspectos que desafían la vocación y misión de la Iglesia y de todos los que quieren ser Iglesia, hoy. No es una visión negativa la que se va a presentar sino sólo todo aquello que interpela, desafía y produce profundos malestares.

1. EL ENFOQUE PASTORAL: UNA MIRADA DE FE SOBRE LA REALIDAD

La Iglesia nos ha acostumbrado, a través de sus pastores y los pastoralistas, a mirar la realidad con ojos creyentes. Así se vuelve a afirmar esto en Aparecida donde los Obispos vuelven a asumir el método del ver, juzgar y actuar, que consiste en juzgar la realidad según Jesucristo (1). El Papa Francisco en *Evangelii Gaudium* invita también al discernimiento evangélico para analizar lo que está sucediendo en la actualidad (2) y a la vez los Obispos de Chile invitan a las comunidades a “una siempre vigilante capacidad de estudiar los signos de los tiempos”(3). LOS Obispos de Chile en sus Orientaciones 2014-2020 también utilizan el mismo lenguaje teológico para interpretar la realidad nacional y mundial, diciendo que se debe tener una mirada de discípulo que nos permita ver con los ojos de creyentes toda realidad, reconociendo el paso de Dios por nuestra historia, pues “la mirada de fe nos permite ver y entender con mayor hondura las dinámicas profundas de nuestra realidad” (4) La realidad está llena de sombras y vaivenes por eso es necesario un discernimiento para reconocer mejor al Señor presente en medio de todo esto (5).

1. FENOMENOS SOCIALES Y CULTURALES CONSTANTES Y ACTUALES CON REPERCUSIONES NEGATIVAS QUE PREOCUPAN A LA IGLESIA

La Iglesia reconoce en América Latina y el Caribe algunos fenómenos que tienen una gran importancia en la vida del continente. Así la globalización:

“Los cambios tienen alcance global y traen consecuencias sobre todos las ámbitos de la vida social, impactando la cultura, la economía, la política, las ciencias, la educación, el deporte, las artes y también, naturalmente la religión”(6).

Pero “la globalización ha traído consecuencias que han deteriorado las raíces culturales con la invasión de tendencias pertenecientes a otras culturas, económicamente desarrolladas pero éticamente debilitadas”(7)(EG n 62) afirma el Papa Francisco, y añade en otro párrafo de la *Evangelii Gaudium* que existe una “globalización de la indiferencia”(8).

También el fenómeno de la secularización sigue preocupando por sus aspectos negativos, dice el Papa que:

“Tiende a reducir la fe y la Iglesia al ámbito de lo privado y de lo íntimo. Además, al negar toda trascendencia, ha producido una creciente deformación ética, un debilitamiento del sentido del pecado personal y social y un progresivo aumento del relativismo, que ocasionan una desorientación generalizada, especialmente en la etapa de la adolescencia y la juventud, tan vulnerable a los cambios” (9)

Los Obispos de Chile hablan que perciben junto a otros estudiosos de la realidad nacional, un hondo malestar social, de un clamor por mayor justicia social junto a un claro crecimiento económico que mantiene una profunda desigualdad manteniendo las antiguas pobrezas y añadiendo nuevas como una realidad de exclusión, y a la vez hay crisis en las relaciones, desconfianzas en los demás y en las instituciones (10)

En Aparecida los Obispos vuelve a mencionar el grave hecho de la violencia:

“La violencia reviste diversas formas y tiene diversos agentes: el crimen organizado y el narcotráfico, grupos paramilitares, violencia común sobre todo en la periferia de las grandes ciudades, violencia de grupos juveniles careciente violencia intrafamiliar. Sus causas son múltiples: la idolatría del dinero, el avance de una ideología individualista y utilitarista, el irrespeto a la dignidad de cada persona el deterioro del tejido social, la corrupción incluso en las fuerzas del orden y la falta de políticas públicas de equidad social” (11).

El Papa insiste igualmente en la violencia diciendo que algunos desafíos culturales son “los niveles alarmantes de violencia y odio” (12).

También señala que el fenómeno que va preocupando desde hace tiempo en nuestras tierras es el modo como se lleva adelante la gestión económica.

“La idolatría del dinero, con carencia de orientación antropológica, que reduce al ser humano a una sola de sus necesidades: el consumo. Una corrupción ramificada y una evasión fiscal egoísta, que han asumido dimensiones mundiales. El afán de poder y de tener no conoce límites” (13)

Y dice claramente, además: “No a un dinero que gobierna en lugar de servir” (14)

Un fenómeno preocupante en la actualidad es de la corrupción. Ya en Aparecida se nos habla al respecto diciendo que la pastoral de la Iglesia quiere aportar en una cultura de la honestidad que subsane de raíz las diversas formas de violencia, enriquecimiento ilícito y corrupción (15) (Cfr. DA p.30).

El tema y los hechos de corrupción han golpeado fuertemente a Chile estos últimos tiempos.

El Papa Francisco introduce un tema nuevo hablando de las periferias, pero no sólo de las geográficas sino “las periferias existenciales: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia, y prescindencia religiosa, las del pensamiento, las de toda miseria” (16)

El Papa Francisco en su discurso a los Cardenales en pre-cónclave del 9 de marzo 2013 dice que:

“las periferias existenciales vienen dadas por aquellos que, pobres social y espiritualmente, se ven privados del amor de Dios y de los hombres. Es la condición del hombre contemporáneo, donde la contradicción entre pobreza y riqueza se ve trágicamente exacerbada por una globalización devoradora, donde la secularización ha desertificado el alma hasta el punto de que el centro, el corazón de Occidente, se ha convertido en una única, enorme “periferia existencial” ( 17)

Finalmente, en Aparecida ya se enuncia el tema de las informaciones, como se están dando y el problema que están generando, que en lugar de lograr la unidad, dando un significado unitario a todo lo que existe, y que está vinculado a la dignidad de la persona humana, se van presentando fragmentos dispersos, con el peligro de enfoques parciales, lo que va llevando a una crisis de sentido. No basta con pensar que la mera diversidad de puntos de vista, de opciones, y de informaciones, que suele recibir el nombre de pluri o multiculturalidad, resolverá el significado unitario para todo lo que existe.(18)

Para compartir:

Subraya un aspecto de esta realidad que percibes con mayor evidencia en tu sector pastoral (o en el mundo joven).

1. UNA MIRADA A LA REALIDAD INTERIOR DE LA IGLESIA

Para continuar y completar el análisis de la realidad es bueno mirar a la Iglesia en estos últimos tiempos. La clave de interpretación será nuevamente aquello que parece impedir u oscurecer su vocación y su misión.

El Padre Pascual Chávez en el CG 27 dice a los salesianos en su discurso como Rector Mayor, saliente, que a veces la Iglesia no tiene vitalidad, no tiene encanto, no tiene visibilidad y credibilidad para seguir atrayendo a sí a los hombres y a las mujeres de este tiempo, especialmente a las nuevas generaciones. (19).

El Papa Francisco dice en una entrevista a un diario argentino, que las cosas nuestras que hacen que los fieles no se sientan satisfechos dentro de la Iglesia son la falta de cercanía y el clericalismo. Clericalismo que frenó la madurez laical en américa Latina. (20).

En la *Evangelii Gaudium* afirma que la religiosidad y la fe popular están siendo atacadas por movimientos fundamentalistas o espiritualidades sin Dios, y como causas afirma que el influjo de una sociedad materialista, la gente que está aproblemada y busca soluciones inmediatas, y añade “además el hecho que parroquias no sean acogedoras y sean burocráticas aleja a la gente (21).

Los Obispos de Chile invitan dialogar con las nuevas realidades, que parecen estar tan alejadas de la vida eclesial. Una Iglesia ausente de la cultura y de los jóvenes. Invitan también a superar la mentalidad clericalista tanto de parte del clero como de los mismos laicos. Y aprender a caminar con otros, pensando en nuevos liderazgos, y que la Iglesia ya no ejerce un liderazgo único.(22).

El tema de los abusos sexuales con menores y otras expresiones del mismo tema seguramente caló hondo en la Iglesia. El Papa dice “nuestro dolor y nuestra vergüenza por los pecados de algunos miembros de la Iglesia, y por los propios”… (23)(EG n76).

Los Obispos de Chile asumen el tema diciendo que les queda un gran dolor por el daño causado a otros, y que les han llevado a tomar medidas para atender a las víctimas de estos abusos y para evitar que ellos se repitan. Y concluyen: “Quienes abusan de niños y jóvenes no tienen lugar en el sacerdocio” (24).

Igualmente plantean que si la Iglesia tiene hoy un bajo nivel de credibilidad entre los chilenos se debe a que sus gestos y su lenguaje impactan poco la conciencia nacional (25

La vida religiosa que forma parte importante de la vida de la Iglesia, descubre en sí y la Iglesia situaciones deshumanizantes, como el individualismo, el aburguesamiento, el apego al dinero. Relaciones humanas poco fraternas y conflictivas, carencias afectivas, excesiva verticalidad en la jerarquía o superiores, y la vivencia de los votos no sería un testimonio evangélico creíble (26)

Es otro aporte.

Y la CLAR mirando la realidad y la presencia del Espíritu en la vida consagrada, en uno de los artículos dice que tienen mucho influjo actualmente la exclusión social, la injusticia y la inequidad, el cambio epocal y la secularización (27)

Los Obispos de Chile afirman que notan una crisis de fe, de identidad y de sentido. Que crece cierta indiferencia religiosa, especialmente entre los más jóvenes, y la fe aparece cuestionada e incluso atacada. (28)

Para compartir: ¿Qué opinión tienes sobre la siguiente afirmación?

*“la Iglesia tiene hoy un bajo nivel de credibilidad entre los chilenos se debe a que sus gestos y su lenguaje impactan poco la conciencia nacional”.*

1. UNA MIRADA A LOS JOVENES

Aparecida tiene una visión más bien positiva de los jóvenes y de su aporte a la Iglesia. Hay que notar que se les dedica poco espacio en las Conclusiones.

De todos modos se pueden recoger algunos desafíos que le vienen a la Iglesia de parte de los jóvenes. Así Aparecida indica que los jóvenes sufren las consecuencias de la pobreza que los limitan en su desarrollo, pueden sufrir alienación porque ya no acceden a la educación formal; su permeabilidad a las nuevas formas culturales debido a la globalización puede atentar contra su propia identidad. La crisis familiar les afecta directamente. (29)

Más directamente Aparecida indica diversas formas de sufrimiento de niños debido a las familias irregulares o desintegradas, el abuso sexual, el comercio sexual, la situación los niños de la calle, los niños soldados, niños huérfanos, por indicar algunos aspectos de interés de Aparecida(30)

Se hace notar también el poco interés de los jóvenes por la política debido a la desconfianza que generan las situaciones de corrupción, el desprestigio de los políticos y la búsqueda de intereses personales frente al bien común.(31)

Los Obispos de Chile contemplan a los jóvenes como indiferentes religiosamente, que buscan otras formas y expresiones de religiosidad.(32). Cuestionadores del orden social en especial que han sabido movilizarse para exigir una nueva educación (33).

También ven que los jóvenes y también los adultos sufren una gran discriminación (34).

 El tema de la multiculturalidad, la situación de una sociedad más abierta y pluralista, junto a las nuevas formas de comunicación y de trabajo en red han involucrado a toda la sociedad, pero en especial a los más jóvenes (35)

El Papa Francisco tiene una gran sensibilidad por la situación social de los millones de jóvenes europeos que no tienen trabajo, y por tantos que están sumidos en la exclusión social:

“Trabajando con los jóvenes, os encontráis con el mundo de la exclusión juvenil. ¡Eso es tremendo! Es tremendo pensar que hoy en día hay más de 75 millones de jóvenes sin trabajo, aquí en Occidente. Pensemos en la enorme realidad del paro con tantísimas consecuencias negativas (36).

Varias veces exclama: Id al encuentro de los jóvenes marginados (37). O invita fuertemente a responder “al grito de los jóvenes” (38)

Pareciera que el diálogo con los jóvenes y su cultura no es muy fuerte en la Iglesia, según los Obispos de Chile (39).

Para compartir:

¿Cuáles son “los gritos de los jóvenes” de tu sector pastoral?

**II. UNA IGLESIA QUE DESEA RENOVAR SU PRESENCIA EVANGELIZADORA DESDE CRISTO Y SIRVIENDO CON ALEGRIA**

En los Hechos de los Apóstoles se nos invita a revivir el nacimiento gozoso de la Iglesia formada por los apóstoles, con María, y los discípulos y discípulas seguidores de Jesús Resucitado y entregado por la salvación de todos, sin excepción.

La Iglesia ha caminado por la historia tratando de ser fiel a su Esposo, Jesucristo. No siempre le ha sido fácil. El poder, el tener, el encerrarse en sí misma, el olvidarse del servir como el Maestro, le han llevado varias veces a enredarse en actitudes mundanas reñidas con el espíritu de las Bienaventuranzas y del Evangelio vivo de Jesús.

 El Espíritu Santo prometido por Jesús le ha permitido ser fiel y estar hoy viva y dispuesta a seguir caminando con los hombres y mujeres de hoy para entregarles el mensaje de la buena y alegre Noticia. La fecundidad de ser Iglesia del Señor para todos y de ir engendrando nuevos miembros constituye su gozo más profundo. Ser discípula y misionera será hoy la salida para volver a ser la Esposa, la Servidora, la Madre de todos, especialmente de los que caminan por la vida sin esperanza y con dolor, rabia, matando su vida, en especial entre ellos los que empiezan a vivir y ya se sienten derrotados: los jóvenes más pobres y excluidos.

Esta es la premisa que se quiere demostrar de un ser Iglesia nueva, alegre, comprometida, en medio de todos, sin exclusión. Para así responder a las exigencias y problemas encontrados en la primera parte.

FUNDAMENTO DE LA RENOVACION: UNA IGLESIA QUE SE CONVIERTE DE NUEVO A JESUCRISTO, COMO SU DISCIPULA Y MISIONERA DEL SIGLO XXI

Uno de los textos más socorridos y citados en los documentos eclesiales como fundamento de la fe hoy día es el texto del Papa Benedicto XVI en que presenta la fe como un encuentro con Jesucristo:

“No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida, y con ella, una orientación decisiva” (40).

Este texto es citado por Aparecida cuando afirma que a todos nos toca recomenzar desde Cristo (41).

Igualmente el Papa Francisco en su *Evangelii Gaudium* dice “no me cansaré de repetir aquellas palabras de Benedicto XVI que nos llevan al centro del Evangelio”, (42) y cita el texto ya indicado. También los Obispos de Chile cifran su esperanza de renovación de la Iglesia en el encuentro profundo con el Señor, indicando que El es el centro:

“centralidad de Jesucristo, superando doctrinas o normas, hay que encontrarse con una Persona, Cristo”(43).

La Congregación Salesiana también presenta a Cristo a los jóvenes, a fin de que se encuentren gradualmente con El (44).

Es Aparecida que nos presenta una Cristología profunda, abundante, que alimenta una espiritualidad a desarrollar por el encuentro con el Señor Jesús y que se convierte en fuente de renovación eclesial y de envío a evangelizar, especialmente a los más pobres. El encuentro con Cristo no termina en el encuentro, sino que conlleva la misión en sí (45 )

Aparecida también propone un verdadero itinerario a partir del encuentro del discípulo con el Señor que le llama, y al cual el discípulo responde “sí”, “es un sí que compromete radicalmente la libertad del discípulo a entregarse a Jesucristo; y en este amor de Jesús madura la respuesta del discípulo” (46)

Jesús al llamar a los suyos para que le sigan, les da un encargo muy especial que es anunciar el evangelio del Reino a todas las naciones (Mt.28,19; Lc 24, 46-48). Por eso todo discípulo es misionero. Y cuando crece la conciencia de la pertenencia a Cristo, en razón de la gratitud y alegría que produce, crece también el ímpetu de comunicar a todos el don de ese encuentro.

“La misión no se limita a un programa o un proyecto, sino que es compartir la experiencia del acontecimiento del encuentro con Cristo, testimoniarlo y anunciarlo de persona a persona, de comunidad a comunidad, y de la Iglesia a todos los confines del mundo (Cf Hch 1,8)” (47)

Nuevamente se cita a Benedicto XVI quien aclara con mucha precisión que discipulado y misión van unidos. En la Iglesia su ser mueve al hacer, la vocación de la Iglesia es evangelizar, la Iglesia se reconoce por su pastoral de evangelización. De ahí nace su dinamismo y su conversión en las diversas circunstancias de la historia, para no olvidarse nunca de su misión, pues realizándola es fiel a su Señor.

Este es el texto:

“El discípulo, fundamentado así en la roca de la Palabra de Dios, se siente impulsado a llevar la Buena Nueva de la salvación a sus hermanos. Discipulado y misión son como las dos caras de una misma medalla: cuando el discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que sólo El nos salva (Hch 4,12).En efecto el discípulo sabe que sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro” (48).

Y Aparecida continúa su reflexión sobre Cristo, que ilumina la pastoral de la misión, y nuevamente hay otro elemento teológico de la misión respecto a que el encuentro con Cristo envía especialmente a los pobres, y esta orientación es clara pues su fundamento es lo que hizo Él:

“En el seguimiento de Jesucristo se aprenden y se practican las bienaventuranzas del Reino, el estilo de vida del mismo Jesucristo, su amor y obediencia filial al Padre, su compasión entrañable ante el dolor humano, su cercanía a los pobres y a los pequeños, su fidelidad a la misión encomendada, su amor servicial hasta el don de la vida” (49).

Aquí aparece un aspecto muy importante de la misión, que es la de evangelizar a los pobres, a los pequeños. Hoy se dice evangelizar a los excluidos, a los de las periferias existenciales como lo recuerda el Papa Francisco. NO hay fronteras para la evangelización. Los jóvenes que gritan su exclusión esperan a los evangelizadores al estilo de Jesús.

El trinomio que se forma el estar con Cristo-fortalecer la identidad de discípulo-y ser enviado a evangelizar, ha permitido a la Iglesia una nueva toma de conciencia de su rol en estos tiempos, y en su acercamiento a los pobres y a los jóvenes, especialmente.

Este trinomio es dinámico y engendra vida para la Iglesia y para el mundo. Le permite a la Iglesia reconocerse fiel a su vocación y a su misión. Le permite reconocer sus debilidades y “reconvertirse” en Cristo, y a la vez le imprime un dinamismo que viene del Espíritu que renueva todas las cosas, y le hace valiente como en Pentecostés, y se atreve a evangelizar dialogando y estando presente en problemáticas nuevas y candentes donde muchas veces no tiene las recetas ni las palabras nuevas, pero sí tiene la voluntad evangélica de colaborar y no pasar por el lado como en la parábola del samaritano, e imitar a éste que no pasó de largo sino que se hizo cargo del herido.

Así, el Papa Francisco invita a una nueva etapa de evangelización marcada por la alegría, y subraya que “con Cristo siempre nace y renace la alegría “(50)

El Papa Francisco está jugando un rol de Padre de la humanidad que sigue impactando, y a la vez está animando a ser una Iglesia diferente, nueva, alegre, fiel a su Señor y muy decidida con una nueva pastoral.

El Padre Pascual Chávez en su discurso en el CG27 se suma a estas apreciaciones que circulan en torno al papa Francisco luego de enunciar varios de los impulsos renovadores que este Papa está dando a la Iglesia como ser acogedora, dialogante con la diversidad, atenta a los pobres y los que sufren, y por fidelidad a Jesús y a su Evangelio ser una Iglesia al servicio de este mundo. Y concluye diciendo: “¡Ahí hay una concepción nueva de Iglesia!” (51)

La Iglesia mirando la realidad con los ojos de Jesús, haciendo un discernimiento en el Espíritu, y escuchando los clamores de Los hombres y mujeres de este siglo, en especial de los pobres y los excluidos, como se ha estado presentando en este temática, desde la visión de la realidad, al encuentro con Cristo renovador, la Iglesia, se puede afirmar, se atreve a decirle al Señor que la envíe nuevamente a evangelizar, con todos los riesgos que pudiese implicar, para continuar siendo auténtica discípula de Él. La iglesia está dispuesta a “reconvertirse”.

1. UNA IGLESIA QUE SALE DE SI MISMA A LA INTERPERIE A EVANGELIZAR CON ALEGRIA Y RENOVANDO SUS ESTRUCTURAS

El Papa Francisco presenta la meta de la Iglesia en una intervención recordando el Concilio Vaticano II que enfatiza el dinamismo de la Iglesia:

“El Concilio Vaticano II, al presentar a la Iglesia a los hombres de nuestro tiempo, tenía bien presente una verdad fundamental, que jamás hay que olvidar: la Iglesia no es una realidad estática, inmóvil, con un fin en sí misma, sino que está continuamente en camino en la historia, hacia la meta última y maravillosa que es el Reino de los Cielos, del cual la Iglesia en la tierra es el germen y el inicio”(52)

La evangelización es la principal tarea de la Iglesia. La tarea misionera, dice de nuevo el Papa Francisco, representa aún hoy día el mayor desafío de la Iglesia y la causa misionera debe ser la primera ¿qué sucedería si tomáramos realmente en serio esas palabras? Simplemente reconoceríamos que la salida misionera es el paradigma de toda la obra de la Iglesia. Y cita a Aparecida donde dice que no podemos quedarnos tranquilos y en espera pasiva en nuestros templos…sino pasar de una pastoral de mera conservación a una pastoral misionera (53).

El Papa en otra alocución dice que quiere a la Iglesia “fuera del nido”:

“Salid de vuestro nido hacia las periferias del hombre y la mujer de hoy. Por eso dejaos encontrar por Cristo. El encuentro con El os impulsará al encuentro de los demás y os conducirá hacia los más necesitados, los más pobres. Llegad hasta las periferias que esperan la luz del Evangelio. Habitad en las fronteras” (54).

Y en otra reflexión refuerza estos llamados a la Iglesia a hacer una pastoral de fronteras, salir de la seguridad y enfrentar el mundo tal como es para llevarles a Cristo. Usa una comparación muy audaz, imágenes a lo que no se está acostumbrado:

“…prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades”(55)

 Y esta misma idea la repite y la explica por segunda vez en una entrevista:

“Me gusta usar la imagen de hospital de campaña: hay gente muy herida que está esperando que vayamos a curarle las heridas, por mil motivos. Y hay que salir a curar heridas”… “la Iglesia no quiere hacer proselitismo porque la Iglesia no crece por proselitismo sino por atracción, como dijo Benedicto. La Iglesia tiene que ser un hospital de campaña y salir a curar heridas, como el buen samaritano. Hay gente herida por desatención, por abandono de la Iglesia misma, gente que está sufriendo horrores” (56)

Salir a la calle, dejar el nido, significa realizar una misión en forma ágil. Y ante esto vienen las críticas a las estructuras que puedan impedir este nuevo estilo de la Iglesia. Así en *Evangelii Gaudium* pide que toda la Iglesia se ponga en actitud de revisión, de cambio de estructuras que sean necesarias para no impedir una nueva evangelización que llegue a todos. Cambiar en sí misma (57). Superar la autopreservación y ser más para evangelizar al mundo, y recuerda que no hay que hacer introversión eclesial, (58)

Se requiere estar más cerca de la gente, así la parroquia, comunidad de comunidades todos más cerca de la gente (59) Inclusive invita al Obispo a cambiar de actitud, que se convierta: “con otras formas de diálogo pastoral, con el deseo de escuchar a todos, y no sólo a algunos que le acaricien los oídos” (60). Y ni siquiera el papado y las estructuras centrales de la Iglesia se escapan a este cambio: “También el papado y las estructuras centrales de la Iglesia universal necesitan escuchar el llamado a una conversión pastoral” (61)

Los Obispos de Chile han acogido esta nueva visión de una Iglesia en misión evangelizadora por fidelidad a Cristo modelo de toda obra evangelizadora, y a la vez están dispuestos a revisar sus estructuras pastorales. Dicen:

“Una Iglesia que sale de sí misma para anunciar la alegría del Evangelio. Necesitamos fortalecer nuestro impulso misionero, y a partir de él emprender una profunda revisión de las estructuras pastorales para adecuarlas mejor a su finalidad” (62)

Y en otro texto afirman: “Hay que cambiar con valentía lo que no da resultado o está caduco para la renovación misionera, y no favorezca la transmisión de la fe” (63)

El actual superior mundial de los Salesianos, el P. Angel Fernández Artime dice que nuestra propuesta comunitaria pretende hacer evidente una “Iglesia en actitud de salida “, y proporcionar un ambiente educativo abierto y una comunidad educativo pastoral ”extrovertida” (64).

Para compartir: ¿a qué me impulsa esta expresión del Papa?

*“…prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades”(55)*

1. UNA IGLESIA QUE PASA DE TEMER UN DIALOGO CON LA NUEVA CULTURA A ACEPTAR Y DIALOGAR CON LA MULTICULTURALIDAD

La realidad cultural actual presenta grandes desafíos ya enunciados en la primera parte de esta exposición. Se verá la nueva actitud de la Iglesia al respecto, que muestra una voluntad explícita de acoger lo nuevo y entrar en franco diálogo, indicando a la vez criterios orientadores.

El Papa Francisco hablando en el Congreso Internacional de Pastoral de las grandes ciudades, afirma:

“La Iglesia tiene la misión de hacer llegar la Buena Nueva de Jesucristo y su amor salvador a los diferentes ambientes, sin temer al pluralismo y sin caer en discriminación alguna. No considera una pérdida el salir a las periferias, o cambiar los esquemas acostumbrados, si es preciso”. (65)

No temer al pluralismo. No discriminar. Son elementos importantes para una nueva acción apostólica.

Ante el tema complejo o la inseguridad de evangelizar en la multiculturalidad, afirma:

“El diálogo con la multiculturalidad. En Estrasburgo hablé de una Europa multipolar. Pero también las grandes ciudades son multipolares y multiculturales. Y debemos dialogar con esta realidad sin miedo. Se trata entonces de adquirir un diálogo pastoral sin relativismos, que no negocia la propia identidad cristiana, sino que quiere alcanzar el corazón del otro, de los demás distintos a nosotros y allí sembrar el evangelio.

Necesitamos una actitud contemplativa, que sin rechazar la aportación de las diversas ciencias para conocer el fenómeno urbano – estas aportaciones son importantes – busca descubrir el fundamento de las culturas, que en su núcleo más profundo está siempre abiertas y sedientas de Dios. Nos ayudará mucho conocer los imaginarios y las ciudades invisibles, es decir, los grupos o territorios humanos, que se identifican en sus símbolos, lenguajes, ritos y formas para contar la vida” (66).

Nos encontramos con una nueva visión del diálogo de una Iglesia abierta y sin temores para dialogar con personas o instituciones culturales o religiosas a veces aparentemente en contradicción con la fe que se profesa en la Iglesia o con su antropología cristiana. El Papa invita a hacer nuevos aprendizajes en este tipo de experiencias que acerquen a la Iglesia y los cristianos a personas que la tienen por retrógrada o moralizante.

Los Obispos de Chile se muestran abiertos a los grandes procesos que se encuentran en marcha, viendo allí la voz de Dios. Tratando el tema del cambio cultural, reconocen que atemoriza la novedad cultural, pero no quieren quedarse al margen y están sintiendo que Dios está allí también presente (67)

Respecto a la apertura a la cultura actual, la Congregación Salesiana manifiesta que para estar con los jóvenes con una pastoral adecuada se deben cumplir ciertos requisitos:

“Sólo habitando su mundo se pueden apreciar realmente sus posibilidades. Abandonando una pastoral cerrada en sí misma, abrimos la mirada con esperanza a la óptica del más débil y del que está en mayor riesgo. Los nuevos paradigmas culturales y los desafíos de los diversos contextos solicitan atenciones específicas, y desafían el sentido mismo de la pastoral y del ser Iglesia” (68).

Se va reforzando la invitación del Señor que habla ahora en nuevas realidades, a las que habrá que acostumbrarse y aprender a entrar en diálogo evangelizador con ellas. Es un aprendizaje parecido al de los primeros apóstoles. Pero para que todo esto se pueda realizar hay que dejar un tipo de pastoral que impide el diálogo con estas nuevas realidades. También se va aclarando la finalidad, que es poder llegar a los últimos. Y esto sí que es interesante.

Se desafía el ser Iglesia hoy y su pastoral.

Y en lo referente al tema de la globalización, que fue puesto de relieve en la primera parte como desafío importante para la Iglesia hoy, el Papa Francisco dice:

“Saber moverse en medio de un ambiente globalizado. Un programa y un estilo uniforme e inflexible de evangelización no son aptos para esta realidad. Para vivir a fondo lo humano e introducirse en el corazón de los desafíos como fermento testimonial en cualquier cultura, en cualquier ciudad, mejora al cristiano y fecunda la ciudad” (69.

 Para compartir: (una de las preguntas)

¿Qué nuevos aprendizajes tendríamos que hacer para entrar en diálogo con quienes están lejos de la Iglesia y/o la ven con desconfianza?

¿Qué nos atemoriza o inhibe para encontrarnos (dialogar) con personas o instituciones aparentemente contrarias a nuestra propuesta de fe?

1. DE UNA IGLESIA FUERTE Y SEGURA DE SI MISMA A UNA IGLESIA QUE QUIERE PERCIBIRSE CON UNA NUEVA PRESENCIA EN SU SER Y EN SU MISION

La Iglesia ha debido reconocer que las temáticas, los nuevos problemas, los pobres, el mundo de las comunicaciones, su menguado poder social y cultural, su menor liderazgo en el país, le han producido preocupaciones y le han golpeado en su ser y en su quehacer, en especial las temáticas de abusos donde han incurrido sacerdotes y religiosos, la falta de vocaciones, la crítica social y política a la Iglesia y su jerarquía, la han llevado en general a una autocomprensión ante el Señor de la historia que le pide cambiar y no perder la esperanza. La Iglesia siente que no es todo malo en ella, que aún hay comunidades vivas, que la evangelización va adelante, que los laicos se corresponsabilizan de su Iglesia y que la misma Iglesia quiere dar pasos para salir de este tiempo de crisis.

Se puede ver en el Papa un gran animador de una Iglesia diferente que pueda llegar a ser creíble, no porque conculque su identidad, sino porque refuerza su verdadera identidad en Cristo.

El Papa insiste que la mentalidad pastoral debe cambiar: “tal vez el más difícil: realizar un cambio en nuestra mentalidad pastoral ¡Se debe cambiar!” Y luego entrega una reflexión muy adecuada a la Iglesia en cambio:

“En la ciudad necesitamos otros mapas, otros paradigmas, que nos ayuden a volver a ubicar nuestros pensamientos y nuestras actitudes. No podemos permanecer desorientados, porque tal desconcierto nos llevará a equivocarnos de camino ante todo nosotros mismos, pero luego confunde el pueblo de Dios y al que busca con corazón sincero la Vida, la Verdad y el Sentido.

Venimos de una acción pastoral secular, donde la Iglesia era la única referencia de la cultura. Es verdad, es nuestra herencia. Como auténtica Maestra la Iglesia sintió la responsabilidad de delinear y de imponer no sólo las reformas culturales, sino también los valores y más profundamente trazar el imaginario personal y colectivo, es decir las historias, los fundamentos donde las personas se apoyan para encontrar los significados últimos y las respuestas a sus preguntas vitales… esto ha cambiado… ya no somos los únicos que producen cultura, no. Necesitamos un cambio de mentalidad pastoral. Pero no a una pastoral relativista…que oculte a Cristo y oculte al hombre. Y esconder a Jesús y la verdad sobre el hombre son peligros graves. Camino que lleva al hombre a la soledad y a la muerte” (70).

Este texto es muy rico y contiene pistas muy claras para la renovación pastoral, y el esfuerzo por dar una nueva imagen de la Iglesia a partir de su verdad y de una búsqueda sincera de aquellos caminos que aún le son desconocidos. Esta actitud hará creíble a la Iglesia, que se despoja de sus seguridades y asume su rol con humildad.

La Iglesia necesita reforzar su identidad de Iglesia acogedora, cercana. El Papa dice al respecto: “Es madre de todos y se esfuerza por alimentar la cultura de la acogida y la solidaridad, en la que nadie es inútil, está fuera de lugar o hay que descartar” (70).

Una Iglesia de la misericordia, de pastores y no de funcionarios, dice al Papa en la entrevista al P. Spadaro de la Civiltá Cattolica:

“Las periferias existenciales necesitan testigos, “pastores y no funcionarios. Clérigos de despacho”. Por ello los ministros de la Iglesia tienen que ser misericordiosos, hacerse cargo de las personas, acompañándolas como el buen samaritano que lava, limpia y consuela a su prójimo. Es el evangelio puro. Dios es más grande que el pecado. Las reformas organizativas y estructurales son secundarias, es decir, vienen después. La primera reforma debe ser la de las actitudes. Los ministros del Evangelio deben ser personas capaces de caldear el corazón de las personas, de caminar con ellas en la noche, de saber dialogar e incluso descender a su noche y su oscuridad sin perderse” (72).

La reflexión salesiana ha entrado en este mismo camino sugerido por el Papa. Se afirma en su documento fundamental sobre la pastoral juvenil:

“Abandonando una pastoral encerrada en sí misma, abrimos la mirada con la esperanza a la óptica del más débil y del que está en mayor riesgo. Los nuevos paradigmas culturales y los desafíos de los diversos contextos solicitan atenciones específicas y desafían el sentido mismo de la pastoral y del ser Iglesia” (73).

La Iglesia realizando una pastoral abierta, logrará, seguramente llegar más fácilmente a los lugares donde habitan los últimos.

Los Obispos de Chile han querido contribuir con su reflexión pastoral a mejorar la Iglesia, su imagen algo deteriorada, indicando caminos que puedan restablecer su credibilidad. Su presupuesto es “hay que cambiar con valentía lo que no da resultado o está caduco para la renovación misionera, y no favorezca la transmisión de la fe” (74).

Los Obispos proponen una Iglesia servidora y samaritana, una Iglesia pobre y servidora de los pobres. Y citan al Papa que invita a dejar de ser una Iglesia autorreferente y ponerse al servicio de los pobres y los sufrientes.

También se proponen animar una Iglesia acogedora y misericordiosa. Dicen que la propia experiencia de fragilidad les ha enseñado a reconocer el poder sanador de Dios. Los que ejercen ministerios deberán ser testigos privilegiados de la misericordia de Dios. La Iglesia quiere ser una Iglesia que escucha a las personas. (75).

También proponen cultivar las actitudes que le permitan ser una Iglesia colaboradora de un país más humano y equitativo. Iglesia dialogante, respetuosa de la diversidad, asumiendo su rol en el pluralismo existente, sin dejar de exponer la propia mirada de fe, tal como lo ha insinuado el Papa.( 76)

Se puede constatar cómo estas declaraciones sobre el deber ser de la Iglesia en Chile responde a la problemática enunciada anteriormente.

Se puede enriquecer esta temática con los cuatro criterios pastorales que da el Papa a los participantes al Congreso pastoral europeo:

“Primero un cambio de vuestra mentalidad pastoral. Segundo el diálogo multicultural. Tercero la religiosidad del pueblo. Cuarto los pobres urbanos…las nuevas pobrezas” (77).

Se puede cerrar esta parte del deber ser de una Iglesia y su pastoral con lo que presentan los Obispos en la introducción a su Documento de las Orientaciones Pastorales:

“Queremos caminar juntos, ser Iglesia de comunión y participación, en la que nadie está excluído. Iglesia misericordiosa que ratifica su compromiso de servir a las personas, especialmente a los pobres, sufrientes, marginados, y a quienes ha ofendido” (78).

Para compartir: ¿A qué nos invita este texto del Papa?

“En la ciudad necesitamos otros mapas, otros paradigmas, que nos ayuden a volver a ubicar nuestros pensamientos y nuestras actitudes. No podemos permanecer desorientados, porque tal desconcierto nos llevará a equivocarnos de camino ante todo nosotros mismos, pero luego confunde el pueblo de Dios y al que busca con corazón sincero la Vida, la Verdad y el Sentido”.

**III. DE UNA IGLESIA PERPLEJA ANTE LA FE DE LOS JOVENES A UNA IGLESIA EVANGELIZADORA DE LOS JOVENES, ESPECIALMENTE LOS MÁS NECESITADOS.**

TRES CONSIDERACIONES O PREMISAS DESDE LA EXPERIENCIA PASTORAL CON JOVENES

En la investigación y análisis realizado se pueden hacer tres consideraciones particulares sobre la evangelización de los jóvenes:

Primera: dada la importancia de que volverá Jesucristo para renacer y rejuvenecer el ser Iglesia, hoy día se ve que muchos agentes pastorales desean partir de Jesucristo, mostrarlo a los jóvenes e iniciar un camino desde El. Así se acentúa la participación en las eucaristías, la preparación a las primeras comuniones, algo con las confirmaciones, y se ha empezado a invitar a adoraciones eucarísticas. La lectio divina empieza tímidamente a entrar en la pastoral juvenil.

Surgen algunas preguntas: ¿este encuentro con Cristo producirá el efecto deseado? ¿No parecería que los jóvenes están llenos de preguntas religiosas por su vivencia en medio de una sociedad multicultural y de gran relativismo moral y trascendente? ¿Qué tipo de Cristología e itinerarios de fe habría que cultivar y acentuar para que este encuentro con Cristo produzca un efecto de atracción y dé inicio a un discipulado?

Parecería que no basta mostrar a Cristo a los jóvenes. No es un contacto o efecto mágico.

Segunda: Dada la insistencia de la Iglesia de querer ser Madre, apoyo, compañera de camino de los pobres, de los excluidos, de las familias que sobreviven con sueldos miserables y que no tienen acceso directo a los medios de salud; es decir ser una Iglesia que se encuentra con Cristo que se refleja en el sufrimiento de esos hermanos postergados, preguntarse : ¿cómo debería ser el pastor juvenil para que usando una pedagogía del encuentro con el pobre-Cristo logre acercar a los jóvenes a Cristo desde el pobre.

Es sabido que la evangelización empieza por la promoción humana, y desde allí se siguen las etapas de una evangelización que lleva al encuentro con Cristo, la Iglesia y el compromiso.

Hay muchas quejas que los jóvenes se están alejando de la Iglesia, que ya no vienen a misa, que en los Colegio de Iglesia cuesta evangelizar a los mayores, que la Iglesia no es atractiva, y que prefieren otras actividades donde se sienten más a gusto. Y a esto se puede añadir el candente tema eclesial y de la vida religiosa de la falta de vocaciones. ¿No sería mejor decir falta de vocaciones porque nuestra vida religiosa y sacerdotal no les es atractiva del modo como perciben ellos que la vivimos, y que lo que hacemos no les llega?

Así como en la Iglesia se ha dicho frecuentemente que los pobres nos evangelizan, tal vez un camino de renovación de la Iglesia como signo atractivo para los jóvenes pudiese ser el cultivo de liderazgos juveniles y adultos en una pastoral decididamente en medio de los pobres, y realizada con ellos.

Tercera: el mundo de la nuevas culturas juveniles, permeadas por las diferentes alternativas culturales y antropológicas de hoy, que inciden en el mundo juvenil. El mercado cultural del relativismo, del placer, del vivir el momento evitando todo esfuerzo, del poder del dinero, del éxito rápido, de las carreras profesionales atractivas desde el punto de vista de la seguridad económica y del prestigio, el bienestar y los momentos placenteros que proporcionan las drogas, el alcohol, las relaciones sexuales sin compromiso, ponen a los agentes pastorales de la Iglesia y a los educadores cristianos en un estado de alerta frente a la propuesta evangelizadora que quiere hace nacer una nueva figura de joven para una sociedad nueva. ¿Cómo instalarse con el germen del Evangelio en estas nuevas culturas, como dice el Papa Francisco?

La Iglesia ha declarado que quiere estar presente en medio de los jóvenes y de los pobres, en especial llevar apoyo, ir al encuentro, salir de sus seguridades, incluir estas nuevas problemáticas pero con una nueva mentalidad y una nueva pastoral. Parece y no parece, sino que es, que las fórmulas y llamados hechos a una problemática juvenil aguda no están dando los resultados esperados. ¿Por qué no ensayar nuevas metodologías animados por una Iglesia que quiere mancharse, que quiere salir del nido, y estar entre los jóvenes con estos problemas, que son actuales?

Estas tres premisas quieren complementar el análisis de la realidad juvenil de la primera parte de este trabajo.

Ahora se expondrá lo que quiere hacer la Iglesia ante la realidad de los jóvenes y el tipo de nueva pastoral que propone.

1. DE PRESENTAR A CRISTO COMO SIEMPRE A UNA EVANGELIZACION ATRACTIVA Y FESTIVA DE CRISTO

Al estilo de Cristo que iba al encuentro de las personas caminando su país, la Iglesia “ en lugar de ser solamente una Iglesia que acoge y recibe, manteniendo sus puertas abiertas, busquemos más bien ser una Iglesia que encuentra caminos nuevos, capaz de salir de sí misma yendo hacia el que se marchó de ella, hacia el indiferente (79)

El P. Pascual Chávez dice que

“Hay que entrar en el estilo del Papa Francisco, que se ha presentado como un viento nuevo del Espíritu que está quitando el polvo de la Iglesia, que está haciendo perder peso a la burocracia, que está haciendo más pobre y sencilla a la Iglesia, y sobre todo la está empujando para que salga a las calles a evangelizar. Ha hecho sentir que la Iglesia es una Madre llena de ternura y de amor, llena de dulzura, llena de humildad, llena de paciencia.(80).

Este estilo del Papa Francisco puede introducir aires nuevos, y debe introducir aires nuevos en los estilos pastorales, en especial de la Pastoral con jóvenes.

Con este aire nuevo habría que probar un nuevo estilo pastoral y de llegada a los jóvenes.

La acogida a los jóvenes rompe las barreras, y si a esto se le añade humildad y cercanía, se estarían dando algunas de las condiciones para presentar a Cristo o hacer ver un –Cristo diferente, acogedor, sencillo, sin reglamentos, e interesado por las personas.

En este sentido de nuevo el P. Chávez ilumina diciendo que para llegar a los jóvenes hay que realizar grandes experiencias que lleven al amor, que abran el corazón y no transmitan sólo ideas o conocimientos de El ( (81).

El Papa Francisco establece una relación entre el encuentro con Cristo y la realización de las obras de misericordia. No habría que quedarse sólo contemplando la realeza de Cristo, sino continuar con la invitación que El hace a realizar obras de misericordia. En el corazón que entre Cristo y la caridad de Dios. ( 82)

Se trata de ofrecer a los jóvenes, especialmente a los más pobres, la misma vida de Cristo, vida de relación, de amor, de comunión trinitaria con el Padre. Comunicarles que Dios les pide el perfeccionamiento de ellos mismos, y que están llamados a la plenitud de vida y de felicidad (83)

El tema de la alegría es fundamental en la evangelización de los jóvenes. El Papa ha vuelto a poner el tema de la alegría del encuentro con Cristo. Parece remitir a la alegría de los discípulos al reconocer al Maestro resucitado.

Cristo envía nuevos discípulos que transmitan su propia alegría y lo que han vivido con El. “no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos la alegría de Cristo” (84).

Y agrega el mismo Papa: “por consiguiente, un evangelizador no debería tener permanentemente cara de funeral” (85).

 Es fundamental, entonces, el testimonio de la alegría del agente pastoral. Los jóvenes captan la alegría como componente esencial de sus vidas.

Los Obispos de Chile desearían “Una Iglesia que vive, celebra y anuncia gozosamente su fe “(86).

Y añaden que el gozo de ser creyentes se transparente en nuestra vida cotidiana, en el entusiasmo contagioso para proclamar nuestra fe, y de modo especial en nuestras celebraciones litúrgicas.(87)

El encuentro con Cristo hace ver que conocerle es el mejor regalo que pueda recibir cualquier persona y haberlo encontrado llega a ser lo mejor que le pueda haber pasado a una persona. A la vez el comunicarlo a El se convierte en otra fuente de gozo (88)

Estas consideraciones de los Obispos de Chile invitan a revisar nuestra pastoral del encuentro con Cristo, cómo se llega al corazón del joven por la alegría del testimonio, y por el encuentro con un Cristo vivo, acogedor y que transforma la vida.

En Aparecida hay un verdadero itinerario desde el encuentro con Jesucristo y desarrollando este encuentro en el discipulado, y desarrollando las cualidades y logrando la madurez del que puede ser enviado como misionero que sale a evangelizar a su Señor. Igualmente se encuentran muchos elementos para desarrollar una auténtica espiritualidad de discípulo del Señor.(89)

1. DE UNA PASTORAL JUVENIL INTERESADA POR LOS JOVENES POBRES A UNA PASTORAL JUVENIL EN MEDIO DE LOS POBRES

La Iglesia ha proclamado que quiere estar entre los más pobres, y se ha demostrado a lo largo de esta exposición.

Ahora se constatará esta preocupación por los jóvenes más pobres. Y a la vez qué tipo de pastoral juvenil se aconseja para ellos.

De hecho siempre la Iglesia en sus documentos se ha preocupado de la situación juvenil que vive en los barrios más pobres. Hay una conciencia explícita de querer llegar a ellos, y a la vez se examina la Iglesia sobre su efectiva llegada a ellos.

El Papa dice que es necesario ayudar a quienes son más pobres y necesitados. Una pastoral para ellos, a juicio del Papa, debería ayudarles a su liberación y promoción. Para eso hay que estar atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo.(90)

Escuchar al pobre es una actitud que todo agente pastoral debería tener. Si no se escucha al joven necesitado se cree que se hace mucho por él, pero no se incidirá en su vida.

La atípica terminología del Papa en algunos temas pastorales nos iluminan fuertemente en el revisar la pastoral de los jóvenes pobres. Así: la concepción de la autoridad como paternidad, “como pastor que siente el olor de sus ovejas”, o “como padre misericordioso que se acerca al hijo pródigo, al que está lejos” (91) También la frase “los evangelizadores tienen olor a oveja” (92).

Revisar la pastoral que se realiza en medio de los jóvenes pobres, quiere decir revisarla desde ellos, con ellos, desde sus costumbres y sus estilos, para lograr con ellos mismos revisar sus vidas, sus esperanzas y ahí poner la semilla del Evangelio. Así se siente efectiva esta llamada del Papa.

El estar en medio de ellos se puede deducir de la frase ya comentada del Papa que quiere a la Iglesia como un hospital de campaña en medio de la guerra o en los campamentos en que se atiende a los heridos cerca del campo de batalla, ahí mismo.

Los Obispos de Chile tienen mucha razón al iluminar una pastoral al servicio de los jóvenes pobres, cuando afirman que quieren una Iglesia pobre, para los pobres, como se indicó anteriormente. O cuando afirman que quieren una Iglesia que vuelva a ser creíble porque hace suya como Cristo, la causa de los pobres, los más débiles y marginados porque esa es la causa de Dios.

También el Papa ilumina la pastoral juvenil popular cuando dice que hay que crear o reforzar una cultura del encuentro, de la misericordia, de la acogida. Se lo dice a las Hijas de María Auxiliadora Capitulares en la audiencia en el Vaticano:

“El compromiso de dejaros guiar por la perspectiva de “salir”, de ponerse en camino hacia las numerosas fronteras geográficas y existenciales, con una atención preferencial a los pobres y a las diversas formas de exclusión” (93)

Y respecto a la acogida, tan fundamental para los que no tienen cercanía de nadie a veces, les recuerda: “la categoría del encuentro, aspecto fundamental de vuestro carisma: es una fuente siempre fresca y vital de la que podéis sacar el amor que revitaliza la pasión por Dios y por los jóvenes (94).

La Congregación Salesiana en su reflexión y propuesta pastoral, y en el último CG 27 abordan el tema de los jóvenes últimos y excluidos, de acuerdo a sus Constituciones.

Una frase muy decidora de todo este asunto para el mundo salesiano es : “habitar la vida y la cultura de los jóvenes de hoy” (95) o sea que hay una clara decisión de estar en medio de los jóvenes, y en este caso en medio de los pobres. Y no sólo en forma decorativa sino existencial.

También reflexionando sobre los Reglamentos y el modo de estar entre los más pobres se afirma que se quiere estudiar la presencia entre los más pobres, para lograr la conversión pastoral estructural y comprender mejor las nuevas pobrezas ( 96).

U otra afirmación pastoral salesiana al respecto:” En primer lugar, estamos firmemente convencidos de que el fin último de nuestra misión en la Iglesia y en el mundo es el de ofrecer a los jóvenes, especialmente a los más pobres la vida misma de Cristo…” (97).

Y de los cuatro criterios pastorales dados por el Papa al Congreso de pastoral europeo, el cuarto es tomar en cuenta a los pobres urbanos, y las nuevas pobrezas, según se indicó anteriormente. Y entre esos pobres urbanos hay muchos jóvenes.

Para compartir:

Como Salesianos…. ¿cuáles son evidencias de nuestro compromiso con los jóvenes más pobres y excluidos socialmente? ¿Es suficiente?

1. SALIR A EVANGELIZAR LAS SITUACIONES JUVENILES Y SUS CULTURAS REVISANDO LOS ESTILOS PASTORALES

La Iglesia quiere evangelizar a los jóvenes, en especial a los más pobres y los pobres y su cultura, o sus culturas.

El Papa Francisco le dice a las Hijas de María Auxiliadora en Capítulo que van a salir hacia las numerosas fronteras geográficas y existenciales, para atender a los pobres. Esto fue recién citado.

Seguramente encontrarán jóvenes pobres, entre los pobres, pero les dice también de las fronteras, donde están las culturas y las nuevas culturas juveniles.

En Aparecida hay un texto muy interesante que abre el corazón ante las nuevas situaciones que Jesús es capaz de enfrentar positivamente, por servir al necesitado, sabiendo que su acción le traería consecuencias negativas. El agente pastoral, adulto o joven que tiene un verdadero encuentro con Cristo “siente la llamada a entrar en la dinámica del buen samaritano (Lc. 10, 13-36), que nos da el imperativo de hacernos prójimos, especialmente del que sufre, y generar una sociedad sin excluidos, siguiendo la práctica de Jesús que come con publicanos y pecadores (Lc. 5, 29-32), que acoge a los pequeños y a los niños (Mc. 10, 13-16), que sana a los leprosos (Mc. 1, 40-45) que perdona y libera a la mujer pecadora (LC. 7,36-49; Jn 8, 1-11) que habla con la samaritana (Jn. 4,1-26)”. (98).

Este Cristo entusiasma a los jóvenes, o al menos no los deja indiferentes. Así una pastoral que dialoga con diferentes culturas y personas, aún más si no son creyentes cristianos, logra echar las bases para una pastoral del diálogo cultural. Se da un nuevo signo de apertura de la Iglesia. También una educación abierta a las distintas posturas religiosas ayudará a realizar una pastoral abierta, de respeto, pero sin dejar de ser la pastoral de la Iglesia.

La Congregación Salesiana se propone en su pastoral juvenil “habitar la vida y la cultura de los jóvenes de hoy” (99).

Interesante esta óptica de estar inmersos, y más que eso “habitar la vida”, es profundo.

El Papa Francisco hace unas reflexiones sobre la multiculturalidad que pueden abrir nuevas perspectivas en este esfuerzo por llegar a la cultura juvenil. En un encuentro con Adultos Scouts italianos dice:

“Hacer camino en la ciudad. Al vivir en los barrios y en las ciudades, estáis llamados a ser como levadura que fermenta la masa, ofreciendo vuestra sincera aportación para la realización del bien común. Es importante saber proponer con alegría los valores evangélicos, en una confrontación leal y abierta con las diversas instancias cultuales y sociales. En una sociedad compleja y multicultural, vosotros podéis testimoniar con sencillez y humildad el amor de Jesús por cada persona, experimentando también nuevos caminos de evangelización, fieles a Cristo y fieles al hombre, que en la ciudad vive a menudo situaciones agobiantes, y a veces corre el riesgo de extraviarse, de perder la capacidad de horizonte, de sentir la presencia de Dios. Entonces la verdadera brújula que se puede ofrecer a estos hermanos y hermanas es un corazón cercano, un corazón “orientado”, es decir, con el sentido de Dios” (100)

Hay varios elementos para tomar en cuenta e iluminar el diálogo con la cultura juvenil, en lo propuesto por el Papa.

En primer lugar la actitud de llegar a aportar y no a imponer. Aportar para las tareas comunes. Como uno más.

Luego, proponer con alegría los valores evangélicos que son clave para dar a entender la cultura cristiana y empezar un diálogo cultural, donde habrá elementos comunes y otros que deberán ir conversándose más.

Tercero, la humanización del Evangelio de Jesús que es una de sus riquezas importantes. Llegar al hombre, a sus necesidades. Darle importancia a la persona humana.

Cuarto acompañar a las personas en sus temores y angustias, especialmente en los sectores de mayor pobreza, donde hay muchas necesidades no cubiertas.

En síntesis, como dice muy bien el Papa, para el diálogo cultural una pastoral de la cultura necesita ofrecer un corazón cercano.

La simpatía, la cercanía, el acompañamiento de los jóvenes, interesándose por lo que a ellos les gusta, y desarrollando liderazgos a partir de ellos mismos, pueden ayudar a entender su cultura. También la alegría del evangelizador facilita mucho el diálogo cultural. Esto lo ha dicho el Papa y los Obispos de Chile. Pero también estos elementos son fundamentales en el Sistema Preventivo Salesiano de Don Bosco, quien logró evangelizar a jóvenes carentes de formación religiosa en su tiempo y les ayudó a desarrollar valores y cualidades con el lema de hacerlos: “buenos cristianos y honestos ciudadanos”.

Para compartir:

La Congregación Salesiana se propone en su pastoral juvenil “habitar la vida y la cultura de los jóvenes de hoy” (99).

¿Qué contenidos y/o expresiones le das a esta invitación?

**CONCLUSION**

Presento este trabajo de investigación, como reconocimiento a lo que hacen tantos pastores juveniles, en la Iglesia y en la Congregación Salesiana tratando de reaccionar en Pastoral Juvenil, para ayudar a una nueva gestión y animación de nuestra misión para mejorar nuestra identidad y servicio de los jóvenes, especialmente los más pobres y excluídos, en nombre de la Iglesia y con Ella.

 La Serena (Chile) 24 de Mayo 2015.

**Descripción de las notas del aparato crítico del trabajo de investigación**.

1. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Documento Conclusivo. Aparecida 23-31 de mayo de 2007. Conferencia Episcopal de Chile, Santiago de Chile 2007. n 19 (Se citará DA)
2. Exhortación Apostólica *EVANGELII GAUDIUM* del Santo Padre Francisco a los Obispos a los presbíteros y diáconos a las personas consagradas ya los fieles laicos sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. San Pablo, Santiago de Chile 2013. n 50 (se citará EG)
3. Conferencia Episcopal de Chile, Una Iglesia que escucha anuncia y sirve. “Animo. ¡Soy yo! No tengan miedo “ (Mt. 14,27). Orientaciones pastorales 2014-2020. 2014 n 10. (Se citará OO 2014 n.10. EG n 51
4. OO 2014 n 10
5. Ibíd. n 18
6. DA n 35-35
7. EG n 62
8. Ibíd. n 54
9. Ibid n 64
10. OO 2014 n 11b
11. DA n 78
12. EG n 54
13. Ibíd. n 56
14. Ibíd. n 58
15. DA p 30
16. Massimo Borghesi, Periferias del Mundo y de la existencia, en *Humanitas* XX p. 114-118 p 115 (Se citaré Bogh.)
17. Op. cit.
18. DA n 42
19. Actas del Consejo General de las Sociedad Salesiana de San Juan Bosco año XCV mayo de 2014 n.418, Testigos de la Radicalidad Evangélica. Trabajo y Templanza. Documentos del Capítulo General XXVII de la sociedad de San Francisco de Sales. Roma, 22 de febrero-12 de abril 2014 Editorial CCS Madrid 2014 (Se citará CG 27)
20. Entrevista al Papa diario La Nación de Argentina el 7 de diciembre 2014, en L´Osservatore Romano 50 12-12-14 p 7) (Se citará Oss.)
21. EG n 63
22. OO 2014 n 27
23. EG n 76
24. OO 2014 n 9 e
25. Ibíd. n 11 f
26. Hernán Vargas, Profecía de una nueva humanidad, en Testimonio 267 enero-febrero 2015 p 16) (Se citará Testim)
27. Caridad Moreno F. STJ vida religiosa apasionad por la vida. ¡Estáse ardiendo el mundo! En Ibíd. p 8-9
28. OO 2014 n 11f
29. DA n 444
30. Ibíd. n 439
31. Ibíd. n. 445
32. OO 2014 n 11 c
33. Ibíd. n 8 c
34. Ibíd. n 8 f
35. Ibíd. n. 11 a
36. El Papa a los capitulares, en CG 27 p 158
37. O cit
38. CG27 n 52
39. OO 2014 n 27 a
40. Benedicto XVI Deus Caritas est n.1
41. DA n 12
42. EG n 7
43. OO 2014 n 15, 24 a
44. Dicasterio para la Pastoral Juvenil Salesiana, La Pastoral Juvenil Salesiana. Cuadro de Referencia Editorial SDB Direzione Generale Opere Don Bosco. 3ª ed. 2014 p 31. (Se citará PJS)
45. Cfr. DA n 129-148
46. DA n 136
47. DA n 145
48. DA n 146 . Discurso inaugural de Benedicto XVI n 3
49. DA 139
50. 50 EG n 1
51. Cfr. CG 27 p 107-108
52. Papa Francisco, Esta es la meta, en Oss. 28-11-14 p.20
53. Cfr. DA 370. Cfr. EG n 15
54. Papa Francisco, Video mensaje para la vigilia de oración de la vida consagrada en Santa María la Mayor el 29 de noviembre 2014 en Oss n 49 5-12-14 p19)
55. EG n 49
56. Entrevista, en Oss n 50 121-12-14 p 7)
57. Cfr. EG n 26-27
58. Cfr. Ibíd. n 27
59. Cfr. Ibíd. n 28
60. Ibíd. n 31
61. Ibíd. n 29
62. OO 2014 n 21 h
63. Ibíd. n 23
64. CG 27 n 44
65. Papa Francisco, Evangelización creativa en Oss 5-12-14 p 3)
66. Papa Francisco, al Congreso pastoral de las grandes ciudades, en Oss 49 5-112-14 p 4)
67. Cfr. OO 2014 n 11a
68. PJS p 23
69. EG n 75
70. Papa Francisco al Congreso pastoral europeo, en Oss 49 5-12-14 p 3
71. Papa Francisco, Nadie es extranjero. Ante los inmigrantes a Europa, en Oss 28-11- 14 p 9
72. Borgh. p 118
73. PJS p 23
74. OO 2014 n 23
75. Ibíd. n 21 c,d,e
76. Ibíd. n 21 f
77. Papa Francisco, Obra en construcción, en Oss 49 5-12-14 p 3
78. OO 2014 n 3
79. Borgh. p 117
80. CG 27 p 108
81. Cfr. Op. cit
82. Francisco a los pastores y mercenarios, en Oss 48 28-11-14 p 10
83. Cfr. PJS p 129
84. EG n 10
85. O cit
86. OO 2014 n 21 e
87. O cit
88. Ibíd. n 20 e
89. Cfr DA n 136-140
90. Papa Francisco, Discurso a la comunidad de Varghinha 25 de julio 2014, en Oss 9 27-02-15 p 9
91. Cfr. Borgh. p.117
92. EG n 24
93. La invitación del Pontífice a las HMA, De los barrios digitales a la Patagonia, en Oss 47 21-11-14 p 6
94. O cit
95. PJS p 23
96. Cfr. Ibid 73.1
97. Ibíd. p 29
98. DA n 135
99. PJS p 23
100. Papa Francisco al Movimiento Adultos Scouts Católicos Italianos (MASCI) en Oss 28-12-14 p 18)
101. Papa Francisco al Movimiento Adultos Scouts Católicos Italianos (MASCI) en Oss 28-11- 14 9 18